SEVILLA GONZÁLEZ, MARÍA DE LA LUZ, MODELOS DE ANÁLISIS LINGÜÍSTICOS APLICADOS AL DISCURSO DE LA SALUD. IDENTIDAD, DISCURSO Y SIDA, Editorial del Instituto Politécnico Nacional, México, 2014

Tomás Calvo Buezas

Catedrático emérito de Antropología

Esta obra, fruto de la tesis doctoral, presentada en el Departamento de Antropología Social de la Universidad Complutense, ofrece una metodología clara y precisa para realizar un análisis del discurso de los pacientes en fase terminal o con enfermedades crónicas degenerativas, como sucede en el caso del VIH-SIDA. En estas condiciones los enfermos suelen mantener uno o varios discursos que, de ser analizados y estudiados, pueden desvelar aspectos al médico, al psicólogo, al sociólogo, al psiquiatra al trabajador social, quienes estarán en condiciones de prestar un mejor servicio. Esto puede ayudar a la identificación temprana de pacientes con determinados perfiles que requieran un tratamiento especial, como es el caso de aquellos que pudieran tener propensión al suicidio. También se muestra una tipología del silencio que puede ser aplicada a un subtipo de discurso específico como lo es el del paciente terminal. En el discurso, el silencio tiene muchos sentidos y significados; el silencio comunica más allá de lo que otros puedan detectar o entender en una interpretación explícita. Este libro, como explica muy bien el Prólogo, el profesor mexicano emérito Onofre Rojo tiene un doble propósito: analizar el discurso de los afectados por el Virus de Inmuno Deficiencia

Humana (vih/sida) y comprobar ese discurso en el contexto social en dos urbes, Distrito Federal, en México y la ciudad de Madrid, en España. La obra es el resultado de más de cinco años de trabajo arduo e inteligente. Probablemente la primera cuestión que surja en el lector sea ¿cuál puede ser el discurso de un afectado por vih/sida enfrentado a una enfermedad incurable, y este discurso es, de algún modo, dependiente del contexto social que rodea a los afectados?, ¿no es el mismo miedo, el terror, la depresión, desesperanza el denominador común de esta situación en todas las latitudes, grupos sociales y personas?, estas preguntas no se pueden contestar a priori y requieren, en primer término, de una investigación cuidadosamente planeada, ejecutada y realizada con metodologías apropiadas y bien validadas. En este libro, la doctora Sevilla utiliza la técnica del Análisis del Discurso (AD), que incluye el discurso oral, escrito gestual, obtenidos a partir de la entrevista de una forma precisa y cuidadosa, ya que trata con seres humanos, cualidad que le es propia a su carácter profesional y humano.

El Análisis del Discurso abre grandes posibilidades de comprensión y conocimiento en distintas ciencias y, por supuesto, también en la Antropología, pero para llevarlo a cabo es necesaria una preparación profesional sólida y una fuerte dosis de intuición y experiencia académica y profesional, así como un trabajo arduo y delicado. Sólo se puede hacer contextualizando los mensajes y su situación social: el sujeto que lo emite y sus actos proporcionan datos que sirven para explicar el sentido y la visión del mundo. Este análisis sugiere descomponerlo en unidades de desconstrucción que no solamente contienen palabras y gestos sino también, en muchas ocasiones, silencios, eufemismos y metáforas que sólo se entienden y encuentran sentido cuando se reconstruye. Ello debe hacerse con una visión interdisciplinaria, ya que cualquier fenómeno observado permite, por lo general, ser descrito y analizado desde diferentes ópticas y perspectivas: Discurso jurídico, del discurso educativo o de cualquier otro grupo social.

La estructura de la obra en sus diferentes capítulos y temáticas es la siguiente:

En un primer capítulo, titulado DISCRIMINACIÓN, DISCURSO Y SIDA tras una introducción sobre el Sida y su aparición en la década de los ochenta en algunas ciudades de California y Nueva York en los Estados Unidos, se estudia el concepto de la enfermedad, analizando su representación social del Sida en comparación con otras enfermedades como la lepra o la peste bubónica, la sífilis o el cáncer. Seguidamente se presenta el carácter estigmatizador de estas dolencias, así como la discriminación que llega consigo.

En un segundo capítulo, titulado LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD Y SU IMPACTO ANTE LA SEROPOSITIVIDAD Y ENFERMEDAD DEL SIDA se aborda el tema de la identidad, desde la perspectiva antropológica, en dos partes: a) La primera parte aborda la identidad. b) La segunda parte muestra los cambios en la identidad a partir del contagio por VIH/SIDA por medio del análisis discursivo. Como textualmente señala la autora “La identidad es la manifestación palpable de los valores con los que se nos ha formado socialmente, que nos ubican, al igual que identifican y diferencian al interior de la sociedad y con respecto a otras sociedades. Es en función de cómo se interrelacionan los elementos que conforman nuestra apariencia, que nuestro cuerpo se proyecta ante el mundo social. Estos elementos no se pueden explicar si no es a través de la sociedad, como generadora de la identidad, al ser la sociedad el origen de la humanización y por lo tanto el lugar de donde parte la formalización que hacemos de la realidad”. Interesante el análisis de la identidad en conflicto y de los diferenciados aspectos de la identidad colectiva y de la individual, que unas veces confluyen y otras se cruzan o divergen según lo ilustra con testimonios de informantes. En otro apartado de este capítulo estudia la enfermedad e identidad, como aspecto importante de compaginar en su proceso de asimilación. “El impacto que sufre el sujeto, escribe la autora (pag.58-59) al saberse seropositivo es un fenómeno que se realiza a nivel de la identidad individual, ya que somos seres únicos al sentir, interpretar y percibir de manera particular; somos seres únicos al tener un equipo biológico y una historia propia, lo que hace que tengamos una imagen de la realidad relativamente diferente los unos de los otros; pero también compartimos elementos de conocimiento y valoración que hacen existente la llamada identidad colectiva. Refiere las aportaciones de autores como Foucault, Mauss, Levi Straus, pero principalmente tienen valor los testimonios de los informantes, en tal forma en que asumen su enfermedad, en algunos casos con valor modélico “El poder está en nosotros. Podemos vivir más tiempo y mejor. Cuanto antes te familiarices con la enfermedad, mejor para ti; cuanto más sepamos del sida, más lo controlaremos. El camino no está marcado para todo el mundo; el camino debes forjarlo tú”.

En otros apartados se trata de la delimitación temporal y espacial de los discursos del sujeto afectado por el SIDA con abundantes testimonios de los mismos enfermos, que marcan un antes y un después en el que descubrieron el contagio del sida.

En tiempo presente se utilizaron las frases:

“Me he vuelto más obsesivo. Pienso mucho en las mismas cosas. Me dan tristezas. Ya no río → como antes. Tengo angustias. La actividad normal no es igual → que antes. Ha sido un cambio terrible, terrible.

En tiempo pasado se utilizaron las siguientes frases:

“Las actividades normales han sido muy mediatizadas. Yo tenía mucha más vitalidad. Tuve que decir que tenía una depresión. En seguida me lo notaron”.

En el capítulo III, se estudian los FUNCIONAMIENTOS DE EXCLUSIÓN Y SILENCIOS EN EL DISCURSO DEL AFECTADO POR VIH/SIDA, partiendo del análisis teórico de “ Sujeto y poder en M. Foucault” y de “La exclusión del discurso de autoridad propuesto por Bourdieu” estudiando “ la exclusión del tabú del objeto y palabras tabuadas “así como las “Palabras prohibidas “ y “ El ritual de la circunstancia”, El simple enunciado de estos apartados del libro nos muestran el carácter académico de una tesis doctoral, donde se exigen más las formas teóricas, muchas veces de moda, como el “glamour antropológico francés imperante², sin duda muy apreciado por el director de la tesis. Pero tras este caparazón teorizante formalista, se esconden los testimonios vitales de los informantes, contagiados por el Sida, que constituye el principal valor del libro.

(informante de México) “No sabía qué enfermedad era; orinaba pura sangre y me daban unos dolores bastante fuertes en mi parte...

(España) ”...y por otro lado pensaba que yo no desarrollaría la enfermedad, que era cosa de los homosexuales de California; que ellos hacían penetraciones anales de una manera muy salvaje, entonces era normal que desarrollaran la enfermedad”.

(México) “Sí, es muy fuerte y cada año me acuerdo el día, sí, me deprimó un poco, sí, sí me deprimó todavía, Me acuerdo y me pongo un poco triste. Hace, el primer año que pasé, pues sí me puse muy triste, ¿no?, me dieron ganas de llorar, pasé con mi terapeuta, ¿no?, le platiqué que hace un año que me dieron mi resultado y estoy muy triste, ¿no?, porque ya habían muerto muchos amigos. Yo nunca había vivido una muerte de alguien, ni familia, ni nadien, ni nadien”. Lo sigue un análisis de los silencios al referir el origen de su enfermedad, sus causas, sus percepciones, en que lo implícito, lo no verbalizado cobra múltiples y potentes significados en el análisis de los discursos.

Como concluye su autora. “Las ciencias sociales y particularmente la antropología permiten entender que la interpretación de una enfermedad, como lo es el sida, está determinada por los condicionantes existentes del tipo biológicos, sociales y culturales que se expresan mediante la práctica discursiva de los sujetos. Por eso el estudio de la enfermedad no puede hacerse al margen de la cultura y esta investigación es prueba de ello. Se consideraron

las condiciones sociales de producción del discurso; se retomó la metodología del análisis del discurso y se aplicó comparativamente a dos grupos de afectados por vih/sida, con características socioculturales distintas a un grupo de afectados residentes en la Ciudad de México y Madrid, España.

La doctora Maria de la Luz Sevilla González es profesora Titular del prestigioso Instituto Politécnico Nacional en la Ciudad de México, y es docente e investigadora en la Escuela Superior de Medicina, en la Sección de Estudios de Posgrado e Investigación, así como en las academias de los posgrados de: Maestría Ciencias Sociales de la Salud y Doctorado en Investigación y en Medicina, con relevantes investigaciones y publicaciones de campo en antropología aplicada y cuestiones de discriminación, racismo, Homofobia, bioética exclusión social, ética en investigación.